



CORREO DE MURCIA

del Martes 30 de Junio de 1795.

Concluye el Dialogo antecedente.

Pues dígame ; Vmd. no conoce que es el mayor abandono á que pueden entregarse los padres presentar sus hijas en donde no solo peligre su honor , reputacion , y honestidad , sino que se corrompa su corazon enteramente ? El industrioso Labrador , quando trata de establecer un arbolito , cuyo fruto le interesa lograr , jamas lo pierde de vista , lo riega oportunamente , le quita todo el vicio que su lozania le hace brotar , para que no debilitandose su fuerza , ó interrumpiendose el destino que la naturaleza le señaló , pueda llegar á cumplirlo : últimamente lo guarece entre puntiagudos setos , para que las bestias no le inficionen con su tacto , ó lo destrozén de un todo. — Señor mio: yo conozco que quanto Vmd. ha dicho es la verdad ; pero no alcanzo á comprehender enteramente cómo , ó por qué haya de peligrar mi honor , reputacion , y honestidad , porque mis padres me permitan concurrir á una funcion decente , ni mucho menos que por ello se corrompa mi corazon en los terminos que Vmd. dice. — ¿ No lo llega Vmd. á comprehender ? Pues yo se lo manifestaré á Vmd. de muy buena voluntad. ¿ Ha oido Vmd. decir alguna vez á los Físicos que asisten á un enfermo , que quando este se halla aletargado , y en términos de una casi absoluta insensibilidad ; esto es , quando se halla privado de conocer el peligroso estado de su vida , entonces es el riesgo mas inminente-

nente , y el daño mucho mayor? — No solo lo he oido repetidas veces , sino que yo misma he presenciado la experiencia. — Pues bien ; Vmd. se halla en este peligroso estado : la mala educacion que ha recibido la ha hecho formar ideas muy erradas de lo que constituye la felicidad verdadera , fixando esta en la satisfaccion y deleyte de sus pasiones y sentidos ; cuya habituacion ha hecho insensible su alma á todo quanto le pudiera hacer amable la virtud: criada Vmd. á vista de un mal exemplo , se ha creido autorizada para seguir su imitacion ; y como un crimen siempre enerva las fuerzas del espiritu , deprime la autoridad, sofoca la razon , y confunde y trastorna todo el buen orden politico y moral , vea Vmd. aqui por qué fue muy consiguiente que convencidos sus padres de su mala versacion, y temiendo verse increpados por Vmd. alguna vez , cuya sola presencia seria el acusador mas terrible del abandono de sus estrechas obligaciones , le permitiesen ciertas licencias enteramente prohibidas por la naturaleza y las leyes tanto divinas como humanas : asi llegó Vmd. casi insensiblemente al extremo de un despotismo , como me lo acreditó la respuesta que me dió al principio , diciendome que *Vmd. no hacia sino lo que le daba la gana* ; respuesta en un hijo , sea de la clase que quiera , que acredita hasta la evidencia la perversidad de su corazon ; y la ninguna educacion que recibió de sus padres. Imbuida Vmd. ademas de esto de las maxîmas mas refinadas del luxo , de las que ha sido siempre su madre una acerrima defensora , ha creido que este era el medio mas acertado de agradar , juntando á este el de la desenvoltura y libertad , á que llaman marcialidad y despejo, y que creen por arbitro de las voluntades de los hombres : este encadenamiento de trastornadas ideas , allegó progresivamente en su corazon de Vmd. un fondo asombroso de soberbia , é ignorancia , con la que no conociendo el profundo respeto y veneracion que deben los hijos á los padres , aun en el caso de ser estos abandonados , é indolentes , se arrojó Vmd. á censurar hasta sus mas minimas intenciones , á pesar de haberlas yo querido
sin.

sincerar : por ultimo , Señora mia , Vmd. ha venido á hacerse una de las muchas que hacen figura en el gran mundo , creyendo lograr su fortuna por donde solo debe encontrar su deshonor , descredito y perdicion ; verdad irresistible , que habla á todas las juvenes , que arrastradas de sus inclinaciones corren ofuscadas el laberinto intrincado de sus tumultuarias pasiones. No obstante , no quiero me tenga Vmd. por tan atolondrado , y poco reflexivo que dexé de conocer que quantos extravios se miran en Vmd. son efectos necesarios de una causa que existe real , y verdaderamente en sus padres , como ya insinué.— No puedo menos , Señor mio , de confesar á Vmd. sinceramente conozco en mi corazon la fuerza de sus razones ; pero creo se aventura Vmd. demasiado en asegurar que por donde yo he imaginado poder lograr mi fortuna , voy apresuradamente á mi ruina. Si yo para seguir el rumbo de las modas que se presentan cada dia me valiese de los medios vergonzosos , é irregulares que muchas de mi sexô , vendiendo , y aun sacrificando al vil interes , y capricho , su honestidad , y buen nombre , ya lo entiendo ; pero que porque yo me presente con este , ú otro vestido en una , ú otra funcion ; que hable , bayle y me divierta , diga Vmd. abiertamente que lexos de hacer mi fortuna , me acerco á mi perdicion , repito no lo comprehendo , mayormente quando todas mis amigas me desean , los hombres me aman con extremo , contandose por feliz aquel que merece con particularidad mi estimacion. — Vea Vmd. ahí , Señora mia , la mayor perturbacion de su cerebro , y el desorden con que su alma percibe las ideas : todas esas amigas que Vmd. dice la desean , adolecen de la misma enfermedad , y aplauden los mismos delirios , y extravagancias á que se ven entregadas : los jóvenes , que corrompidos por iguales causas no conocen el amable atractivo de la adorable virtud , y solo están acostumbrados á doblar su rodilla al idolo abominable del luxo y libertinage , le tributan sus inciensos y adoraciones adonde quiera que encuentran sus altares : así quando una joven se presenta envuelta á todos los atavios que

que prescribe el ceremonial de la moda , avisa al público, no de otro modo que el ramo en la taberna , que allí hay provision de deseos libres , pasiones desordenadas , y todos los adminiculos necesarios para ofrecer á la torpeza el mas solemne sacrificio , cuyas solemnidades se pactan , y disponen en las concurrencias publicas y privadas , con especialidad en los bayles y tertulias de nuestro ilustrado siglo: una mirada atrevida , una vuelta de ojos estudiada , una expresion cariñosa , un dicho , un movimiento , ó una ligera pisada , á que tan comunmente se apela en semejantes ocasiones , son el salvo conducto de todas las indebidas licencias que se toman los que conspiran á consumir el sacrificio : allí la desenvoltura es solo marcialidad , y la desvergüenza despejo : una sola accion , ó mudanza del bole-ro que hace una joven en un bayle , y que Vmd. sabe practicar tan diestramente, alarma repentinamente todos los deseos lascivos de que la torpeza se vale en sus asaltos ; y arranca mas elogios á todos los espectadores , que el mayor heroismo de virtud : todos , todos á la vez realzan su merito , arte , desembarazo , y gallardia ; y cada uno de por sí procura derramar con ansia en su presencia el abismo de incontinencia en que se halla sumergido : expresiones sublimes , promesas interesantes y ofrecimientos rendidos , todo conspira á hacer creer á esta infeliz que ella sola es la arbitra de las voluntades ; pero ¡ ay ! que en medio de todas estas oblaciones , en este mismo momento en que esta fantastica ilusion ha tomado toda la apariencia de verdad, la conciencia , á pesar de quantas tumultarias pasiones la sofocan , grita desde los mas profundos senos del corazon, que no es aquella la deidad á quien el hombre debe rendir sus homenages ; y vea Vmd. aqui , Señora mia , descubierta la causa por que de todos estos adoradores que rodean á Vmd. y á sus semejantes , sólo un atolondrado es el que llega á elegir una de ellas para hacerla participe de su suerte , y compañera en su estado : vea Vmd. aqui la causa de tantas doncellas deshonoradas , de tantos celibatos corrompidos , de tantas familias desgraciadas , y de tantos padres

gimiendo baxo el duro y enorme peso á que los sometió el total abandono de sus obligaciones. El amor sincero que á Vmd. y á su familia profeso, vuelvo á repetir aqui, me ha llevado indeliberadamente á manifestar á Vmd. mis honrosos sentimientos, que á la verdad son tanto mas executivos y profundos, quanto veo la desgracia que ha cabido á Vmd. en tener padres, que le estuviera mejor no conocer; pero Vmd. tiene talento, y si convencida de las verdades que le he manifestado quiere mejorar su suerte, le será muy facil lograrlo, cerrando su vista, y sus oidos al desenfreno á que viven entregadas la mayor parte de las doncellas de estos tiempos, y cubriendo con su exemplo de un vergonzoso rubor á quienes debieron ser su modelo, y á quienes debe Vmd. compadecer, no dexando por esto de reverenciarlos.

B.

Madrid 13 de Junio de 1795.

Muy Señores míos: Como los raros talentos que vagan por el mundo no se dedican á descubrir los medios de que florezca la Agricultura, y por otra parte veo que las Artes merecen elogios, porque concurren á la ilustracion, y felicidad de los hombres, me ha parecido que la ciencia de la Agricultura que es la que los alimenta, multiplica su especie, forma las grandes Ciudades, aumenta las riquezas, alexa la necesidad, y la destroza, merece un lugar muy distinguido con predileccion á todas las artes de luxo.

Asi, pues, los hombres mas sabios que ha respetado la antigüedad, no pudieron superar los grandes trabajos, y obstaculos que se oponian á la perfeccion de un cuerpo elemental de Agricultura, que hace la felicidad de los Estados, y sostiene la fuerza de los Imperios, sin duda por falta de conocimientos fisicos, de analisis, y de chimica, á los quales no se dedicaron por la dificultad de superarlos, y por no exponerse á disipar el tiempo de una larga serie de años.

Ello es que no hay ciencia, ni asunto que tanto se ha-

haya combatido. Han levantado la voz los hombres más celebres, los Padres de la Patria, los amantes de la humanidad; pero sus deseos no han podido darla impulso, no habiendo quien se dedicase á formar unas reglas elementales de sus conocimientos.

Arrastrado de mi amor á la Nacion, y persuadido de la utilidad, estudio, y conocimientos exáctos que pide la cultura del campo, la situacion de los terrenos, el modo de cultivarlos, beneficiarlos, y hacerlos fructificar con usura, y asombro del Labrador, sin perder de vista hermanar el cultivo y abundancia de los pastos en todos tiempos, me resolví á entrar en la difícil empresa de tratar la materia por principios.

En su debastacion, analisis y experimentos ocupé once años para manifestar quanto abraza generalmente la Agricultura de granos y forrages; aquellos para que los hombres tengan pan, y estos para que los ganados en ningun tiempo carezcan de pastos por medio de prados artificiales.

Si Vmds. hallasen esta Carta digna de su atencion, y gustasen colocarla con la minuta que acompaña en su Correo, á fin de difundir sus conocimientos en toda la Nacion, harán Vmds. un gran servicio á esta, y quedará agradecido á su generosa condescendencia este su más atento y obligado servidor Q. S. M. B. *Vicente del Seixo*. — Señores Editores del Correo de Murcia.

Lecciones Practicas de Agricultura, y Economia que da un padre á su hijo para que sea un buen Labrador en qualquiera Pais.

Esta Obra forma el Código Elemental de la Agricultura de todas las Naciones, sobre los conocimientos que han publicado los hombres más sabios desde el siglo primero hasta nuestros días. Se divide en quatro Tomos en 4.º El primero explica en diez y ocho lecciones los principios de la

la fecundidad de la tierra , variedad y conocimiento de sus suelos , cómo se benefician según sus clases y situaciones, para que aun los mas esteriles se hagan fertiles y pingues: de los abonos , y cómo han de hacerse estiercoles con abundancia , y de varias clases para que no perjudiquen á los diversos terrenos ; del cuidado de los animales , de su cria y aumento ; y modo de hacer prados naturales , y artificiales para tener forrages en abundancia todo el año, sin que pierdan su substancia. El 2.º comprehende diez y siete lecciones , y en ellas se trata de la calidad y efectos de cada terreno , y modo de beneficiarlos : de las composiciones y mezclas de tierra , sus colores , producciones y semillas que son mas á proposito á cada suelo , para que adquiriendo una vigorosa vegetacion , sean sus frutos mas copiosos , y abundantes , sin que cuesten al Labrador tan penosas y continuas fatigas. En el 3.º y 4.º que abrazan quarenta y nueve lecciones se explica la naturaleza , y las diversas clases de mejoramientos y abonos en los tres Reynos mineral , vegetal , y animal : sus qualidades y virtudes particulares , y cómo obran en razon de los diferentes terrenos que se pretenden beneficiar , para que siendo utiles en unos , no sean perjudiciales y nocivos en otros: manifiesta las varias clases de margas puras , é impuras, ventajas que estas producen al Labrador , y modo de hallarlas facilmente : del uso del lodo de las calles , de los caminos , de los rios , de los depositos y estanques de agua y zanjias : de la tierra de ollereros y arcilla : de la arena : de las gredas : de la sal de tierra , ó natural , y de la del mar : del alga : de las conchas del mar y su esperma : de los arboles y plantas , yerbas , madera podrida , corteza de los arboles , aserraduras , cadaveres de los animales , y sus cuernos : del uso general de los estiercoles , sus diferencias, qualidades , y virtudes , modo de usarlos , y efectos que cada uno produce : de las ropas viejas , asi de lino como de lana : de la cal y sus diferencias , en que tanto interesa la Agricultura : del hollin de leña , ó carbon de tierra : de las cenizas , de las quemas , cómo se executan , y en qué
tiem.

pos : efectos que produce cada uno de estos mejoramientos en los campos , en las huertas , en los jardines , en los prados , en los suelos humedos , ó secos , areniscos , ó pedregosos , en las colinas , y oteros , como en las campiñas y tierras baxas , &c. &c. Se hallará en Madrid en las Librerías de Barco , Carrera de San Geronimo , y de Quiroga , calle de la Concepcion , en buen papel , y buena impresion.

A P O T E G M A

Habiendo el Filosofo Aristipo pedido en cierta ocasion una gracia al Rey Dionisio el Tirano para uno de sus amigos , y no pudiendo conseguirla la primera vez, volvió de nuevo , y con las mas vivas instancias se arrojó á sus pies , con lo que consiguió al fin lo que deseaba. Los Cortesanos , que en todo reparan , viendo una sumision tan indigna de un Filosofo, le hicieron cargo de semejante hecho ; pero el contestó al punto , y les dixo : Los Grandes no tienen los oidos donde regularmente los demas hombres , pues estos los tienen en las orejas , y aquellos en los pies , por donde oyen ; y asi es necesario baxarse para conseguir las gracias que se les piden.

Imprimase,
Cauo.